

NIGROMANCIA & NECROMANCIA, la Alquimia Oscura

Por Raziel von Edler

Según los diccionarios, *la Nigromancia es un conjunto de ritos y conjuros con los que se pretende desvelar el futuro invocando a los muertos.*

Pero añadido: *Es una rama de la Alquimia.* Y sólo con esto, estoy diciendo la realidad.

En base a la distorsión e desinformación, la Nigromancia está considerada Magia Negra o Diabólica. Pero, en realidad, como toda rama de la Alquimia, estudia la transformación de cuerpos u objetos hacia otro nivel, superior o inferior (Arriba o Abajo). En este caso, la muerte, la energía de la muerte y sus manifestaciones, su esencia, su fuerza, etc.

En este artículo, al que le he dedicado algún tiempo, trato de mostrar las distintas versiones existentes hasta llegar a la definitiva y real de las Artes Arcanas Oscuras que no son blancas ni negras: Nigromancia y Necromancia.

Espero que les guste el enfoque. Soy objetivo al máximo.

¿Pero hasta qué punto son ciertas las distintas versiones?

La Magia no tiene color, realmente. La Nigromancia y Necromancia, tampoco. El color lo aporta el ejecutante. Puede darse el caso, de que basándonos en la primera definición, estos ritos y conjuros invocando a los muertos sea para un acto, ¿digamos positivo? Pues en realidad, SI.

Estamos de acuerdo, que la Nigromancia está considerada una rama de la magia y de la alquimia; pero generalmente negra por distorsión. ¿Negra, diabólica cómo piensan muchos? Esto último no es cierto, por el hecho que este arte está en las manos del nigromante, y estas manos pueden ser blancas, negras o sencillamente, y lo más importante: manos alquímicas. ¿Por qué no? Podemos darle a la Nigromancia y sus practicantes el beneficio de la duda, ¿no?

Se dice que,

Un nigromante es un estudioso de la alquimia oscura, para ser más exactos. Un Necromante aplica los medios (la magia) a su disposición para un determinado propósito.

La Magia, generalmente, usa las fuerzas de la naturaleza para obtener algún propósito. Pero se basa, fundamentalmente en la creencia, en la Fe en uno mismo. La Nigromancia no usa las fuerzas de la naturaleza pues su rango es superior, en poder. Es Alquimia. Por tanto, toda rama de la magia que usa la invocación de los muertos, la sangre y otros objetos del género, es considerada negra por definición.

En mi opinión, la Nigromancia, en buenas manos, deja de ser negra o blanca. Pero sus estudios se basan en la muerte, en todos sus aspectos no físicos. En este mundo en el que vivimos, con todos sus dogmas, sólo está bien visto el estudio de la muerte física.

Acaso, ¿centrarse en el estudio de los muertos, el control de la materia, espíritus, energías, alquimia, etc implicaría realizar un acto diabólico? Si la respuesta es sí; entonces ¿qué son los

forenses? Por supuesto, magos no son, pero su estudio se centra en los cadáveres como materia, por supuesto. Y esto los diferencia del estudio nigromante.

Y en este punto son los forenses, ¿diabólicos?

Y los antiguos egipcios ante el ritual funerario, también ¿eran diabólicos?

El Libro de los Muertos egipcio, ¿es un libro diabólico? NO. Es un libro que está en constante estudio por parte de arqueólogos, eruditos, nigromantes, necromantes, magos, brujos, etc.

Leámos lo siguiente:

“La nigromancia es un tipo de magia, generalmente negra que busca la adivinación mediante la invocación de los muertos. La nigromancia difiere del espiritismo en el momento en el que necesita un médium para contactar con los difuntos. Es un arte que mezcla la tradición de los antiguos egipcios y la magia iraní, y por lo tanto existen dos clases de nigromancias: la luminosa (que no sería magia negra) y la de las tinieblas... y por esto las evocaciones de cada una se realiza de manera distinta, la primera se realiza mediante plegarias, pentáculos y aceites, y la segunda se realiza mediante los sacrilegios y la sangre. No se conoce cómo eran las ceremonias que realizaban las brujas tesalónicas o las Canídias romanas, pero sí se sabe cómo eran los ritos de los nigromantes medievales. En la Edad Media la nigromancia negra profanaba las tumbas, y componía filtros y ungüentos con la grasa y sangre de los cadáveres, mezcladas con acónito, belladona, hongos venenosos, polvos de sapos disecados y cenizas de hostias consagradas. Se frotaban, los nigromantes, sienes, manos y pecho con ese ungüento; trazaban el pentáculo inverso, y evocaban a los difuntos en cementerios abandonados. La nigromancia negra ha ido cambiando a lo largo de su historia, ya que el concepto de demonio ha cambiado. En el Antiguo Testamento el demonio era un ser secundario y que se podía dominar siguiendo los ritos adecuados, pero en el Nuevo Testamento el demonio podía influir en las personas y poseía más poder, por ello los ritos de los antiguos magos europeos tendrán poco que ver con los ritos de los magos medievales. Los nigromantes medievales eran seres alienados y locos, en sus ritos entraban en estado de paranoia, imaginamos que estas alucinaciones serían fruto de los brebajes que tomaban. Decir que los ritos medievales no eran regulares, no obedecían a ningunas normas estrictas, y aunque la base fuese la misma en todos, iban cambiando según el capricho del líder que los protagonizaba.”

Habla de dos clases de Nigromancia, expresa lo que yo estoy intentando comunicar. Que este arte no es negro per sé, sino que el ejecutante lo transforma según su voluntad y propósito. Entonces, no se trata de clasificar un arte en negro o diabólico por el simple hecho de que “todos” consideran que es. Es introducir en el mismo saco a unos y otros, es dar una versión interesada que beneficia a algunos. Y antiguamente, los beneficiarios eran los Inquisidores.

Antes de hablar de la Santa Inquisición, quiero exponer el proceso de embalsamamiento, momificación en el ritual funerario egipcio.

Embalsamamiento en el Antiguo Egipto, un proceso funerario considerado el Origen de la Nigromancia.

Los orígenes de la momificación en Egipto se deben a las condiciones climáticas y orográficas de sus tierras. En tiempos prehistóricos se enterraba a los muertos en la arena del desierto envueltos en pieles de animales o en esteras. El ambiente, seco y ardiente, absorbía el agua de los tejidos de los cuerpos, que así se conservaban, convirtiéndolos en momias naturales. Cuando al principio de la historia se comenzaron a construir tumbas y a enterrar a los muertos en ataúdes, dejaron de existir estas condiciones naturales de conservación y los cadáveres se descomponían. Pero según las ideas religiosas del antiguo Egipto, para que se diera vida en el más allá era imprescindible la conservación del cuerpo terrenal, por lo que se empezó a experimentar de qué forma se podía conservar éste de la descomposición natural.

Se descubrió que sin extraer los órganos internos de la caja torácica y del vientre no se podía evitar la descomposición. Así los embalsamadores del Imperio Antiguo comenzaron a abrir las cavidades ventrales de los difuntos y a extraer las vísceras. Pero no se logró, pese a la extracción de las vísceras, conservar los tejidos del cuerpo de forma tal que llegaran intactos hasta nuestros días. La envoltura de lino se encuentra en un estado todavía muy bueno y en ella se hace apreciable el esfuerzo de los egipcios por conservar el cuerpo después de la muerte.

Será ya en el Imperio Medio cuando se dio el paso siguiente en el desarrollo de la técnica de la momificación, consiste en la extracción del cerebro del cráneo. Este procedimiento al principio solo se aplicó en casos muy aislados. A partir del Imperio Nuevo se generalizó extraer del cuerpo tanto el cerebro como las vísceras para embalsamarlo.

PROCESO DE MOMIFICACIÓN:

De este proceso solo tenemos la información recopilada por un viajero y escritor del siglo V a.C. Heródoto.

Solo dos papiros de la época romana describen el llamado ritual de embalsamamiento, pero aquí solo se trata de instrucciones de carácter ritual, de cómo debe ungirse, vendarse y proveerse con la protección mágica mediante amuletos y conjuros cada una de las partes del cuerpo. La técnica de conservación del cuerpo no se describe en ellos.

Los embalsamadores trabajaban fuera de las localidades, a orillas del Nilo o de una acequia que arrancaba del mismo, ya que para limpiar los cuerpos necesitaban agua en abundancia. Los hallazgos de materia vegetal que quedó accidentalmente como residuo en los cuerpos de las momias evidencia, además, que el embalsamamiento se llevaba a cabo al aire libre. El cuerpo yacía para ello sobre una mesa de piedra o de madera. Para un embalsamamiento real se utilizaban mesas mucho más ostentosas comparables con las de alabastro que se utilizaron para momificar los cuerpos de los toros Apis.

Según Heródoto, los embalsamadores comenzaban a trabajar por la cabeza del cadáver extrayendo de ella el cerebro, mediante unos ganchos de bronce (descritos por Heródoto, como de hierro) que alcanzan hasta 40cm de longitud. Uno de los extremos de este instrumento podía tener formas muy diferentes: de aguja, de gancho o incluso enrollado en espiral. En los cráneos ya vacíos se vertía una sustancia (según Heródoto de aspecto resinoso) que consistía en la mezcla de resinas de diversas coníferas, cera de abeja y aceites vegetales aromáticos que

una vez dentro del cráneo se solidificaban. Pero en algunos casos en vez de esta sustancia se introducía lino.

Después abrían su cavidad ventral. Se realizaba una incisión por encima de la cresta iliaca y en el lado izquierdo. Los embalsamadores conservaban las vísceras extraídas (pulmones, hígado, estómago e intestinos; no conservaban los riñones porque no entendían su función) por separado, las envolvían en un paño de lino y depositaban cada órgano en uno de los llamados vasos cánopos, recipientes especiales que se depositaban en el interior de la tumba junto a la momia. De la protección mágica de las vísceras se encargaban los cuatro hijos de Horus. De ellos, Amset tenía apariencia humana, Hapi de mono, Kebekhsenuief de halcón y Duamitef de chacal. Cada uno se asignaba a cada órgano. Al extraer las vísceras, los embalsamadores ponían especial cuidado en dejar el corazón dentro del cuerpo o lo volvían a colocar en su lugar. Era el lugar donde residía el pensamiento y el sentimiento, y responsable por tanto de la individualidad de cada ser humano. Aunque podía ser sustituido por el escarabeo-corazón.

El siguiente paso era tratar el cuerpo con natrón, que extrae de los tejidos del cuerpo el agua que contienen, secándolos y conservándolos. El natrón no era líquido, se ponía en el cuerpo como sal en el interior y en el exterior. El tratamiento con sal de natrón duraba entre 35 y 40 días. Para darle al cuerpo un aspecto externo parecido a lo que fuera en vida, se tenía que rellenar nuevamente la caja torácica y la cavidad abdominal. Ello se llevaba a cabo utilizando lino o aserrín, más rara vez barro del Nilo o plantas olorosas. En el corte practicado en la cavidad ventral se volvía a coser una vez introducido el relleno (aunque en casos muy aislados), pero generalmente lo solían cerrar con lino, y al rey con una delgada chapa de oro.

Para envolver el cuerpo momificado, los embalsamadores necesitaban gran cantidad de paños y vendas de lino. Solían utilizar prendas de vestir y telas desechadas procedentes del ajuar doméstico del difunto, que cortaban en tiras. Sobre todo en el Período Tardío, los embalsamadores colocaban sobre la momia casi totalmente vendada una gran cantidad de amuletos muy diversos. Algunos eran imágenes de dioses, otros símbolos de la eternidad y fuerza pero el más importante era el escarabeo colocado en el corazón hecho con piedra verde, señal de regeneración. Un hechizo colocado en la parte trasera del mismo aseguraría que su corazón no le traicionara el día del juicio final: "En el corazón que llevo de mi madre, no seas testigo contra mí te suplico".

Sobre el lienzo exterior de lino se disponía, en ocasiones, una red muy artísticamente elaborada compuesta por cuentas de loza. La cabeza de la momia estaba envuelta por una máscara pintada de lino estucado: solo en caso de las momias reales se utilizaron máscaras de oro. El rostro de la máscara de la momia muestra al difunto con una cara deificada, con un rostro idealizado. Con los romanos comenzaron a darle sus propios rasgos a cada momia.

En el Imperio Antiguo y a principios del Medio tenían forma de caja, pero posteriormente se elaboraron con la forma de la momia. El entierro del difunto se realizaba aproximadamente a los 70 días de su muerte.

Seguimos...

Era necesario hablar del proceso funerario egipcio para encontrarle el sentido al Amor por la Muerte, a este Arte y sus rituales transgriversados y expuestos en la historia a gusto de quienes, por temor u otra circunstancia, se dedicaron a facilitar su transformación y mal uso a través de la historia. En pocas palabras, en la actualidad transgriversamos lo ya transgriverde! Muy típico en el hombre cuando habla de lo que desconoce y se basa exclusivamente en leyendas y mitos ¡ficticios! Dando más sentido a una posible conspiración en torno a la Nigromancia; a cargarle todo lo malo y diabólico posible, cuando la belleza de este arte se vislumbra tras el velo negro.

Y así, bajo distorsiones, siglo tras siglo la Nigromancia fue adquiriendo ese velo oscuro y siniestro del que se le hace gala. Una posición que seguirá manteniendo mientras las mentes humanas sigan sumidas y condicionadas por dogmas y habladurías.

Las energías positivas existen, las negativas también; el polo opuesto sustenta al otro y es necesario para que la dualidad siga en pie. No existe la Luz sin la Oscuridad, lo Blanco sin lo Negro. Son un complemento necesario. VITAL.

Y no debemos olvidar que incluso, nosotros, el Hombre es un ser dual. Pues en nuestras manos está el poder de decidir lo que queremos hacer, sea bueno o malo.

Sigo detallando:

LOS GRIMORIOS

Los Grimorios son los libros especializados en temas ocultos como rituales demoníacos, magia, hechicería, encantamientos, brujería, teúrgia medicina... El término grimorio proviene del francés grimoire que a su vez se derivó de grammaire que significa gramática, palabra que durante la Edad Media estaba relacionada con la enseñanza. De hecho, es precisamente en la Edad Media que surgen los grimorios más importantes para la historia, aunque en aquél entonces se les llamaba **Libros Negros**. Uno de los grimorios más conocidos es “Sobre los misterios egipcios” de Jámblico de Calcis que data del siglo III d.C; otros grimorios famosos son el Lemegeton, el Gran Grimorio y el Liber Juratis, entre otros.

Muchos de estos libros, fueron perseguidos, censurados y hasta quemados por la Santa Inquisición; igualmente sus poseedores corrieron la misma suerte. Como decía antes, todos en el mismo saco. Sin determinar si eran buenos o malos, el hecho de ser un grimorio pasaba a convertirse automáticamente en un Libro Negro, y por tanto, diabólico. La Nigromancia corrió esta misma suerte. ¿De qué iba a servir, en aquellos tiempos, confesar que el arte aplicado era para un buen propósito si los Inquisidores ya lo habían etiquetado y sentenciado? ¿Cuántas brujas fueron acusadas de pactos con el diablo y de aplicar rituales nigromantes sin saberlo con certeza absoluta? Bastaba con solo tener un pentagrama o pentáculo en casa o dibujado en cualquier rincón para ser acusado de siervo del diablo.

Malleus maleficarum, fue escrito por dos monjes dominicanos, pero fue prohibido por la Iglesia Católica, si bien no está en el Index Librorum Prohibitorum.

Y por último, en distorsiones:

La Necromancia, una versión (influenciada por opiniones ajenas al Arte)

Causa de distorsión a causa de leyendas sin ningún sustento real.

“Arte de evocar a los muertos personas y animales y de adivinar el futuro por la inspección de los cadáveres.

Los griegos la utilizaban y principalmente los Tesalienses, rociaban con sangre tibia un cadáver, y crían tener luego ciertas contestaciones sobre el futuro.

Los que consultaban debían haber hecho antes la expiación aconsejada por el mago que presidía la ceremonia y también había que apaciguar con algunos sacrificios las manos del difunto, quien sin estos preparativos se mantenía siempre sordo a todas las preguntas.

Los asirios y los judíos utilizaban también este proceso adivinatorio, los judíos mataban a los cabritos torciéndoles el cuello, luego le cortaban la cabeza, la salaban y la embalsamaban, posteriormente grababan en una lamina de oro el nombre del espíritu maligno para quien habían hecho este sacrificio, colocaban la cabeza encima de la lamina, la rodeaban de cirios y la adornaban como a un ídolo y éste les contestaba.

Necromancia: del griego nekros, que significa “cadáver” y mancia, que significa “profecía”. Se trataba de invocar a los espíritus de los muertos, para la adivinación. La creencia era que los muertos, al haberse liberado de la vida en el plano terrestre, tenían acceso a datos sobre el presente y sobre el futuro, una información que estaba fuera del alcance de los vivos.

La necromancia aparece en la Biblia; se practicó en las antiguas Persia, Grecia y Roma, y vio renovada su popularidad en Europa durante el Renacimiento. (Verídico)

Algunos necrománticos intentaban resucitar cadáveres de verdad, pero la mayoría se conformaban con convocar sólo al espíritu del muerto, celebrando rituales sobre su tumba, en los que pronunciaban encantamientos y dibujaban en el suelo palabras y símbolos arcanos. Muchas veces, el necromántico se rodeaba de cráneos y otras imágenes invocadoras de la muerte, se vestía con ropas robadas a un cadáver y concentraba todos sus pensamientos en la muerte, mientras aguardaba a que apareciera el espíritu. Cualquier pequeña señal, por ejemplo, el temblor de la llama de una vela, se podía tomar como indicación de que el espíritu se encontraba presente. Entonces, el necromántico le hacía preguntas.

Aunque el propósito de la necromancia no siempre era el de hacer daño a alguien, en general se consideraba que el proceso de evocar a las almas de los muertos (y quizá molestarlos) era algo inmoral y despreciable, por lo que este proceder le hizo ganar su puesto en la categoría de las artes oscuras”

Y destaco lo siguiente: Una cita para no olvidar

Dicho en palabras por la famosa Necromante, Leilah Wendell: *La Necromancia son los ritos del crepúsculo, una combinación de oscuro y luminoso en una unión hermosa y natural donde todas las líneas divisorias se hacen un aspecto borroso.* (Frase citada más abajo)

Y LA REALIDAD DE LA NIGROMANCIA Y NECROMANCIA ES LA QUE SIGUE:

Nigromantes y Necromantes: En Voz de los protagonistas.

Necromacia 101, de Leilah Wendell

La nigromancia es una práctica tan oscura y peligrosa que asegúrese de permanecer en su círculo mágico para protegerse de malos espíritus". ¡Dioses! No me digáis que aun existe gente que se traga tales anticuarias. Aunque, con la llegada de Internet, tenemos acceso inmediato a todos los tipos de "información", y cuando uno hace una búsqueda inocente para un asunto, uno nunca sabe si la información procurada es imparcial y exacta, o simplemente el subproducto de mentes desinformadas que procuran perpetuar el miedo sobre todo debido a una ignorancia escarpada. Un buen ejemplo, la Nigromancia, una pequeña palabra simple que lleva ligada una gama entera de hipérbolas. ¡Ah, los sitios que se encuentran en la red!

Gente, es hora de guardar todos los viejos libros malos inspirados por el miedo del cristianismo, la intolerancia, la ignorancia y la tendencia de dogma y abrirse a un nivel más puro, incondicional de conocimiento. La práctica Necromántica no está alineada ni con el "sendero de la mano izquierda" no con el "sendero de la mano derecha". Eso es simplemente un añadido a lo que llamamos "la energía de muerte", una afiliación y la afinidad natural que tienen algunas personas para la corriente de transición. Es un hecho que algunas personas se sienten más cómodas entre los muertos que entre los vivos. La mayor parte de la información histórica sobre la Necromancia está tan profundamente sumergida en la religión cristiana que tales "grapas" del arte como las "Artes Negras" por Richard Cavendish y "The Grand Grimoire" por A.E Waite, el "Malleus Maleficarum" y cualquier cosa por Eliphas Levi, son más una lectura entretenida para adolescentes, que una visión viable o exacta de la Necromancia en el mundo de hoy donde muchos panteones de creencia se superponen para crear la sociedad multicultural en la que vivimos. El mundo es un lugar grande, diverso más saltado por las coacciones ásperas que produjeron estos tipos de textos inspirados por miedo. Me asombra que hay varios sitios ahí pretendiendo ser "Necromancia del sendero de la Izquierda" que simplemente usan los mismos textos cristianizados y anticuados a modo de "Grimorios".

La nigromancia verdadera, o lo que prefiero llamar la Práctica Necromántica sólo puede ser alcanzada cuando todos los elementos del miedo son erradicados. La Práctica Necromántica no implica el predominio y la servidumbre. En otras palabras, los espíritus de los muertos, o de la Muerte en sí misma, no están a la orden y mandato del mago, tampoco ellos ni "Él" (La Muerte) cumplirán su "voluntad". Solo los arrogantes creen esto. Uno no puede "evocar", ni "mandar" espíritus.

Necromante Lázarus:

En edades más tempranas, los rituales necrománticos eran a menudo minuciosamente morboso, e irrespetuosamente brutales. A causa de esto, la Nigromancia fue considerada un arte "negra". Algo realizado sólo por los practicantes "de magia siniestra". Los verdaderos trabajos necrománticos, sin embargo, no implican el uso de brutalidad, la profanación de los muertos, o ninguna otra práctica que uno consideraría la antítesis de reverencia. Tales métodos son la parafernalia del miedo e ignorancia. No procuramos hacer a los muertos decirnos nuestro futuro, ni llamar almas de aquel reino distante para hacer nuestra voluntad. En la Alta práctica Necromántica, el cadáver es simplemente un catalizador consagrado - un cáliz vacío, si se prefiere, que intentaremos llenar de un espíritu potente. Es el cuerpo anfitrión. La casa de la muerte no es violada, ni el anfitrión. Todos los elementos son tratados con el

amor y sacrosantidad que un mago verdadero debe tener si él o ella alguna vez esperan tener éxito al ponerse en contacto y compartiendo el conocimiento con entidades no corpóreas.

Los rituales Necrománticos no son, ni magia "negra" ni "blanca". Son los ritos del crepúsculo, una combinación de oscuro y luminoso en una unión hermosa y natural donde todas las líneas divisorias se hacen un aspecto borroso. Blanco y negro son simplemente los lados de la misma moneda de Verdad. No hay ningún equilibrio de uno sin el otro. Todo en el universo debe tener su factor de equilibrio, o no habría ningún universo en absoluto. Hay gran belleza y divinidad en la oscuridad, aunque el miedo a lo desconocido impida mucho mirar. Si usted tiene un corazón abierto y es puro de espíritu, puede ser honrado por la presencia de espíritus, pero sólo cuando uno es motivado por el Amor y la Fe va a estar listo para recibir su mensaje y apreciará la visita para lo que es. Ponerse en contacto con los espíritus de los muertos, o entidades "más altas" implican responsabilidad. Esto no es un juego para lograr objetivos egocéntricos. Puede jugar en el círculo mágico hasta que un día serás lo bastante maduro como para realizarlo sin círculo o ninguna otra parafernalia.

Muchas personas creen que si ellos 'levantan' a los muertos, podrán decirle el futuro de alguien porque los espíritus no están atados al tiempo y el espacio como los conocemos. Sin embargo, si un espíritu tiene algo vital para enseñarle, Él le llamara, no viceversa. Los muertos tienen mejores cosas de hacer y un objetivo más alto de servir que ser el criado personal de alguien, por orden de un vidente. La práctica necromántica implica el respeto y la reverencia no sólo para los espíritus de los muertos, sino también para el espíritu de La Muerte en sí mismo. Por lo tanto, si estas sinceramente interesado en practicar la Necromancia, pregúntate-

¿Cómo de dispuesto estas a amar a la Muerte?

Los velos que separan la existencia (Alquimia-Kabala)

Un breve apunte

Los cabalistas denominan "existencia negativa" a los Tres Velos.

Estos tres velos no son sephirots, como se puede llegar a pensar; son espacios entre ellos, que separan una sección del Arbol (Kabala) de otra.

Alquimista DarkAlchemist dice:

En nuestro Arte, un "velo" es un símbolo que oculta en sí mismo algo trascendente, que está más allá de todo lo que puede concebirse por la mente no iluminada o finita. La mente del ego no puede alcanzar esos reinos, y debe detenerse ante su umbral o "cortina cósmica". La experiencia del Abismo prepara a la Conciencia para ir más allá de esta cortina.

Ahora, existen tres mundos de In-manifestación y cuatro mundos de Manifestación. A los primeros, llamados también Tres Velos, se les denomina "Mundos de la Existencia Negativa", puesto que están más allá de toda concepción que se tenga sobre Aquello que velan, así como sobre las Realidades que ellos mismos representan, y que son la Realidad Pura, Siempre Semejante a Sí Misma: La Realidad Única, Trascendente y Esencial. Estos velos son representaciones Trascendentales de la Existencia Pura, más allá de toda substancia, forma,

accidente o contingencia de algún tipo. Estos Tres Velos son la Nada (Ain), Lo Ilimitado o Infinito (Ain-Soph), y la Luz Ilimitada e Infinita (Ain-Soph Aur) que está más allá de toda frecuencia lumínica perceptible, por lo cual aparece como Oscuridad Tres Veces Radiante.

Entonces, estos tres velos están más allá de la Corona (Kether) de Aztiluth. Son trascendentes, puesto que la Corona Suprema de Aztiluth es el Dios Manifestado, por decirlo así, la Presencia Divina Omnipotente. Pero, más allá de esta corona, se encuentra Lo Inefable, el Absoluto Ser de los Seres que está más allá de todo, aunque presente en todo. Es a través de esos Tres Velos como Dios se mantiene Trascendente, más allá de todo lo Creado, pero, sin embargo, es también, a través de ellos, como su Espíritu puro se proyecta como Luz Ilimitada hacia los Cuatro Mundos de la Manifestación, que son llamados Mundos de la Existencia Positiva.

Entonces, hay que comprender aquí la paradoja: Dios es Trascendente a su Creación, pero también está Omnipresente en Su Creación. Ambas cosas, simultáneamente. Es por eso que Chris-Kell mencionaba antes que los Tres Velos son también espacios entre los sephiroth, puesto que toda la Existencia Positiva está contenida en la Existencia Negativa, y ésta se haya detrás o más allá de aquélla, estando immanente en ella, aunque también en forma absolutamente trascendente.

Entonces, nosotros trabajamos con esas energías que son Puramente Esenciales y están más allá de todo lo manifestado; más allá del Kether de Aztiluth. Es por eso que ambos artes son tan complicados si sólo se trabaja partiendo de los residuos y sombras de ellas que se pueden observar en los mundos de la realidad "ficticia" de lo manifestado (y esas "sombras" de las energías Oscuras Trascendentes de los Tres Velos, son los llamados Qliphoth.)

Hay que liberar el adjetivo "negativo (a)" de toda connotación y asociación moral. Negativo se refiere aquí a lo que está más allá de la existencia positiva, y la existencia positiva es todo lo material, todo lo que tiene forma y apariencia; lo "positivo" en este sentido es todo lo manifestado, todo lo "visible", que es resultado de la Luz Universal, pero me refiero a la Luz Visible, no a la que está más allá de toda frecuencia que nos sea perceptible a aquellos que acostumbramos captar únicamente las formas y manifestaciones materiales o espirituales dentro de un rango de frecuencia que no va más allá de la Luz Espiritual visible. Negativo se refiere a una energía que simplemente es "pasiva" o que se caracteriza por la vacuidad total. Que es receptiva, que concentra la energía en sí misma, pero en estado latente, en estado potencial, sin condensarla en la forma o en apariencia visible. A este nivel, no podemos asociar nada "maligno" a estas dos Artes. De hecho, para practicarlas como tales y no quedarse atrapados en el velo de la dualidad que pueden representar, hay que trascender el Llamado Abismo de Da'ath. Los practicantes de estas artes, deben estar asentados en la Armonía y en la Justicia más allá de la relatividad bien-mal.

Y para no crear confusión, insisto que

Necromante y Nigromante **NO** son lo mismo.

Nigromante es la persona que usa y estudia las llamadas "Artes Negras" u "Oscuras".

Necromante es el practicante de la necromancia, la magia de la muerte.

Suele existir mucha confusión, y por un lado es normal que exista y dos razones son estas:

A lo largo de la historia se consideró que la Necromancia era un acto diabólico y peligroso, por lo tanto "oscuro" y se la encasilló dentro de la Nigromancia. Hoy en día se acepta esta clasificación ya que ahora la Nigromancia ha cobrado otro sentido menos peyorativo y hace más referencia a los métodos usados (el tipo de energía que se usa y el universo con el que se trabaja...), en cuyo caso sí que se puede considerar la Necromancia más relacionada con la magia oscura que con otras.

La otra razón es lingüística: En inglés no existe el término "nigromancia" (hay quien usa "Nigromancy" pero realmente eso es un neologismo). El término correcto sería "Necromancy" y "Necromancer" para ambos términos. Y de aquí, gran parte de la confusión.

Y para finalizar este artículo

Uno de las leyes de las Artes Arcanas es "Vive y dejar vivir".

No debemos olvidar nunca que la concepción de la magia ha estado muy ligada a la supervivencia de numerosas sociedades, sea blanca o negra, incluso nigromante. Incluso en la civilización celta antigua, los druidas tenían su contraparte nigromante, llamados druidas negros. Algunos dirán que es un mal necesario. Es un complemento, una no puede existir sin la otra.

Antes de terminar, es importante aclarar que son muchos los necromantes que trabajan con la esencia de la muerte de forma aislada y abstracta. Algunos, les gusta trabajar en lugares saturados de esta energía. Usar la muerte de forma explícita para trabajar con ella.

También hay un detalle sobre la energía de la muerte que nunca se tiene en cuenta o que confunde a muchas personas, y es que esta energía NO es producto de una visualización, no proviene del plano mental; es energía que se encuentra dentro y fuera de nosotros en esencia física y esto es, principalmente, la causa de las muchas malinterpretaciones existentes en relación al trabajo con estas fuerzas, tanto en su estudio como en la práctica (Nigromante-Necromante).

Trabajar la Necromancia, por ejemplo, sólo en aspectos meditativos es un trabajo a medias e infructífero, porque la esencia de la muerte se encuentra en la tierra y no en el mundo de las ideas por así decirlo.

Cabe recalcar que la gran diferencia de la necromancia con otras artes es que no se busca una elevación de la consciencia hacia estados elevados; al contrario, se busca enlazar a la tierra y después enterrarse debajo de ella.

Si a todo esto, se le llama Arte diabólico, entonces vamos mal. Que no se comprenda, es otra historia.

Los límites los pone uno mismo. Y ante estas Artes, es necesario estudiar lo referente a todo lo que hay "Más Allá" de la muerte para llegar a comprenderlas sin caer en la distorsión de conceptos.

Los egipcios lo sabían. Los budistas, lo saben. Y ¿nosotros?

Aconsejo a todos los interesados en la Nigromancia y la Necromancia la lectura del “Libro de los Muertos”, tanto en su versión egipcia como tibetana. También es importante el estudio kabalístico, y sobre todo el estudio de la Alquimia.

Y cumplir con una regla: No dejarse llevar por leyendas, distorsiones, malinterpretaciones, ideas satanistas y toda la parafernalia que el Hombre, en su total desconocimiento, ha atribuido tanto a la Nigromancia como a la Necromancia.

Con todo esto, podemos dar por derribada la Muralla de la Distorsión, eliminar el velo y descubrir un maravilloso mundo. Un Arte que merece una buena posición en las Artes Arcanas, y a sus practicantes, el respeto por su trabajo.

¿Hacen algún mal? NO.

Una frase que he escuchado mucho estos últimos días: *Tú no escoges la Necromancia o la Nigromancia, ellas te escogen a TI.*